

Propósito de Ministerio.

SERIE. 4. El Servicio.

SOMOS BENDECIDOS PARA QUE PODAMOS SER BENDICIÓN

INTRODUCCIÓN:

Una bendición es algo que Dios es, hace o dice que lo glorifica y edifica a su pueblo. Utilizar el regalo que Dios nos ha dado para satisfacer la necesidad de otra persona, glorifica al Señor demostrando así su gracia en nuestra vida. Dato importante es que, la palabra bendecir se usan más de cuatrocientas veces en la Biblia.

2 Corintios 9:6-15 NBV. *“Ahora bien, el agricultor que siembra pocas semillas, obtendrá poca cosecha; pero el que siembra mucho, mucho cosechará. Cada uno tiene que determinar cuánto va a dar. Que no sea con tristeza ni porque lo obliguen, porque Dios ama al que da con alegría. Poderoso es Dios para darles en abundancia sus bendiciones, de tal manera que, siempre y en todas las circunstancias, no sólo tengan para satisfacer las necesidades propias sino también para dar en abundancia a los demás. Como está escrito: «El que da generosamente a los pobres hace que su justicia permanezca para siempre». Porque así como Dios le da semillas al agricultor y también le da el pan que lo alimenta, así él mismo les proporcionará abundantes cosechas, para que ustedes puedan ayudar a otros. Sí, Dios les dará a ustedes en abundancia para que puedan dar en abundancia; y cuando entreguemos las dádivas de ustedes a los que las necesitan, prorrumpirán en acción de gracias a Dios. En otras palabras, el donativo que ustedes envíen es un servicio sagrado que surtirá dos efectos: ayudará a los que están en necesidad e impulsará a estos a estar muy agradecidos con Dios. Cuando reciban esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios porque ustedes obedecen el mensaje de Cristo, son generosos y se solidarizan con ellos y con todos. Además, ellos orarán por ustedes con mucho amor, gracias a la bondad de Dios que se manifestó a través de ustedes. ¡Gracias a Dios por el regalo tan maravilloso que nos ha dado, y que no podemos expresar con palabras!”*

I. LAS BENDICIONES DE DIOS PARA NOSOTROS NO ESTÁN DESTINADAS A QUEDARSE SOLO CON NOSOTROS.

1. Su deseo es que fluyan hacia los demás. Este principio se aplica en todas las áreas de la vida, incluyendo nuestra situación económica. ¿Sabía usted que nuestro Padre celestial tiene planes para su dinero?
2. El Señor provee en su gracia para nuestras necesidades e incluso nuestros deseos. Pero también quiere que usemos nuestro dinero para llevar a cabo sus planes. Y uno de sus propósitos es que compartamos nuestros recursos con otros.
3. Dios no solo te da recursos para que los disfrutes, sino para marcar una diferencia en el mundo que te rodea. Dios nunca te bendice solo para que puedas sentarte en lo que tienes. Él te bendice para que puedas bendecir a otros.
4. Nosotros también hemos sido bendecidos con la salvación para que nosotros seamos de bendición para todas las naciones de la tierra. No hemos sido bendecidos – con la salvación, con la prosperidad económica, con la vida – simplemente para guardar las bendiciones.

II. LOS CRISTIANOS SOMOS CANALES, NO RESERVORIOS.

1. Las bendiciones que Dios nos da, deben, a su vez, convertirse en bendiciones para los demás.
2. Recibir las bendiciones de Dios y luego guardarlas egoístamente es violar uno de los principios básicos de la vida cristiana.
“El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado.” Proverbios 11:25 RVR1960.
3. Basta con mirar su promesa desbordante que está en **2 Corintios 9:8-9 NBV.** *“Poderoso es Dios para darles en abundancia sus bendiciones, de tal manera que, siempre y en todas las circunstancias, no sólo tengan para satisfacer las necesidades propias sino también para dar en abundancia a los demás. Como está escrito: «El que da generosamente a los pobres hace que su justicia permanezca para siempre».”*



Compartir las bendiciones con los demás nunca nos llevará a la escasez. De hecho, el Señor promete aumentar la cosecha de nuestra justicia y enriquecernos en todo en respuesta a nuestra liberalidad. Jamás podremos superar a Dios en generosidad.

4. Una bendición monopolizada nunca se disfrutará tanto como una compartida. Utilizar el regalo que Dios nos ha dado para satisfacer la necesidad de otra persona, glorifica al Señor demostrando así su gracia en nuestra vida. No deje que sus generosas provisiones se queden solo con usted. Repártalas, y descubra el regocijo de una serie inagotable de bendiciones.

III. **AQUÍ HAY CINCO COSAS QUE DEBES RECORDAR AL USAR TUS BENDICIONES COMO DIOS LO DISPUSO.**

1. **Tus bendiciones deben fluir hacia los demás.**

Todos queremos recibir las bendiciones del Señor, pero no todos queremos ser una bendición para los demás. Esa es una diferencia entre un río y un pantano.

“No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás” Filipenses 2:4 NTV.

Esta es la primera ley de la bendición: debe fluir hacia el exterior. ¿Cómo bendices a los demás? Supliendo una necesidad, ya sea sirviendo en alguna labor física o apoyo emocional, ayuda financiera o consejos prácticos.

2. **Cuando bendices a otros, Dios se ocupa de tus necesidades.**

Lucas 18:29-30 NTV. *“Les aseguro que todo el que haya dejado casa o esposa o hermanos o padres o hijos por causa del reino de Dios recibirá mucho más en esta vida y tendrá la vida eterna en el mundo que vendrá”*

3. **Cuando te enfocas en ayudar a otras personas, Dios asume la responsabilidad de tus problemas.**

Y eso es una verdadera bendición, porque Él es mucho mejor que tú para manejar tus dificultades. Tus bendiciones hacia los demás volverán a ti.

4. **Cuanto más bendices y ayudas a los demás, más Dios bendice tu vida.**

Lucas 6:38 NTV. *“Den, y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo. La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio.”*

5. **Tiene la bendición de ser una bendición.**

Esa es una verdad esperanzadora y alentadora para recordar. En un mundo que te invita a pensar solo en ti mismo, encuentra formas de ser generoso con las personas que Dios ha puesto en tu vida.

- ¿Has visto a Dios proveer para tus necesidades, y tú has dado generosamente a otros?

CONCLUSIÓN:

Creo que Dios nos bendice para que podamos ser una bendición, no solo en algunos lugares, sino en todos los lugares a los que vamos. Busca a personas necesitadas y bendícelas. Comparte lo que tienes con aquellos que son menos afortunados que tú, y recuerda, todo el mundo necesita una bendición, incluso las personas exitosas que parecen tenerlo todo. Cuando vives para satisfacer las necesidades y alentar a los que te rodean, encontrarás un “gozo indescriptible” en el proceso.

Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.

“... Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron.” Mateo 10:8 RVC.

Ahora que sabes que Dios te bendice para que puedas bendecir a otros, ¿cuál es un paso que puedes dar hoy hacia la generosidad?

Pastora CCFC
Ana Gutiérrez Mora